



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En el océano Pacífico tropical persisten unas condiciones neutras, es decir, que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña. De las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que es probable que esas condiciones neutras se mantengan durante el verano y el otoño boreales de 2013, si bien las posibilidades de que se forme un episodio de La Niña o de El Niño son escasas. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones que se dan sobre el Pacífico y facilitarán proyecciones a fin de determinar las condiciones climáticas que es más probable que se den durante el resto del año 2013.

A lo largo del último año, los indicadores del fenómeno El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) en el Pacífico tropical (p. ej., las temperaturas, la presión al nivel del mar, la nubosidad y los vientos alisios) se han mantenido por lo general en niveles neutros, lo que indica que no ha habido un episodio de El Niño ni de La Niña. En enero y febrero de 2013 las temperaturas de la superficie del mar se acercaron a unas condiciones parecidas a las de un episodio de La Niña, y aunque las condiciones atmosféricas características de tal episodio se dieron brevemente, no duraron el tiempo suficiente para que el sistema océano-atmósfera, en conjunto, se considerara un episodio débil de La Niña. Desde marzo de 2013, el océano Pacífico tropical central, la nubosidad y los vientos alisios se han mantenido en niveles neutros. No obstante, en el extremo oriental del océano Pacífico tropical las temperaturas se enfriaron hasta alcanzar niveles muy por debajo de la media registrada en mayo y a comienzos de junio.

De las últimas proyecciones de los modelos climáticos y de las opiniones de los expertos se desprende que es muy probable que las anomalías de la atmósfera y de la temperatura de la superficie del mar sigan conservando unos valores neutros hasta finales de 2013. Menos de un cuarto de los modelos estudiados predicen un episodio débil de La Niña durante el período de junio a septiembre, mientras que menos de un quinto de los modelos predicen que se forme un episodio de El Niño en 2013. Por consiguiente, si bien las posibilidades de que se forme un episodio de El Niño o de La Niña durante los próximos meses son escasas, es muy probable que durante el verano boreal y el resto de 2013 se mantengan unas condiciones ENOS neutras.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. Un ejemplo digno de mención es el patrón dipolar, recientemente registrado, de la temperatura de la superficie del mar por encima de la media en la parte oriental del océano Índico y por debajo de la media en la parte occidental. Habrá que vigilar atentamente ese patrón, habida cuenta de que las anomalías oceánicas ya han repercutido en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. Ello pone de manifiesto que a

escala regional serán necesarias proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos tanto de El Niño y La Niña como de otros condicionantes climáticos locales pertinentes. Por ello, para conseguir información aplicable a escala local, deberían consultarse predicciones climáticas estacionales detalladas para cada región o país, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- a lo largo de los últimos 12 meses han persistido unas condiciones primordialmente neutras (es decir, que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña);
- desde junio de 2013, aunque las temperaturas del extremo oriental del océano Pacífico tropical han sido inferiores a la media, según las proyecciones es probable que durante el otoño boreal se mantengan las condiciones neutras.

Así pues, la situación en el océano Pacífico tropical y en el océano Índico seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña – Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El Boletín El Niño/La Niña Hoy de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y los aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).